

SEXUALIDAD EN LA SEXALESCENCIA: SENTIR, PENSAR Y ACTUAR

Alix M. Bautista Carvajal

Doctora en Ciencias de la Educación. Universidad de las Ciencias de la Salud Hugo Chávez Frías (UCSHChF) Venezuela. bautistaalixm0305@gmail.com

ORCID: 0000-0002-8757-5565

Janilbet C. Morales Bautista

Doctora en Ciencias de la Educación. Universidad Nacional Experimental Rómulo Gallegos. Janilbet@gmail.com

Graciela N. Umpiérrez Chávez

PhD Ciencias de la Salud. Facultad de Enfermería Universidad de la República del Uruguay. cerrogf@gmail.com

Resumen

El objetivo del artículo es exponer el sentir, pensar y actuar en la vida sexual de las personas sexualescentes. Se basó en una investigación cualitativa con el método hermenéutico, cuya fuente de información primaria fueron tres informantes clave de sexo femenino seleccionado de manera intencional, con el fin de salvaguardar su confidencialidad se les asignó los seudónimos: deseo, excitación y orgasmo, a quienes se les realizó una entrevista semiestructurada, utilizando como instrumento un guion de preguntas. La información obtenida fue tratada a través de un proceso de categorización y estructuración e interpretación, obteniéndose como resultados que: el sentir, la libertad y la creatividad son las manifestaciones más frecuentes de las informantes, quienes piensan que al llegar esta etapa de la vida tienen más confianza y afectividad; en su actuar manifiestan seguridad para vivir con calidad y plenitud. Se puede concluir que la sexualidad en la sexalescencia es un continuo de vida, marcado por las experiencias, vivencias, disfrute, satisfacción y placer sin miedo. En este sentido, la forma de pensar, actuar y sentir está en consonancia con los contextos biológicos, físicos, psicológicos, sociales, culturales y morales donde viven y conviven.

Palabras clave: Ciclo de Vida, Sexalescencia, Sexualidad.

Introducción

Dentro del ciclo vital el envejecimiento forma parte de este, es por ello que la esperanza de vida ha ido en aumento por los cuidados que se han prestado, permitiendo que las personas gocen de mejor salud, mayor bienestar y productividad, garantizando su estabilidad emocional, psicológica y social. Desde el punto vista

político y de los derechos humano se ha fortalecido la discusión en torno a los derechos de las personas de esta edad.

En este sentido, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2018) señala que, en los países desarrollados, el inicio de la transición demográfica en la región estuvo ligado al descenso de la mortalidad. Es por ello que, este cambio se debió principalmente al mejoramiento de las condiciones de vida, el aumento de la población urbana, el mayor nivel educativo, la disponibilidad de tecnología sanitaria y las políticas públicas exitosas, evidenciado por el drástico cambio demográfico ocurrido durante el último siglo.

Dentro de estos cambios, el avance se puede visibilizar desde el punto de vista holístico e integral de las personas sexalescentes en procura de la búsqueda de la felicidad como es sentirse bien, con salud, con vida sexual activa como un continuo de vida que marque el camino de esa sexalescencia plena como eje fundamental que fortalezca la creatividad, el bienestar, el placer y el éxito dentro de este ciclo vital, marcado por las experiencias, vivencias, disfrute, satisfacción y placer sin miedo.

La sexalescencia es un constructo que según la gerontología social Elena del Barrio (2021) lo define como “ese grupo de edad en torno a los sesenta que no temen mostrar sus arrugas, canas y cuerpos más o menos imperfectos, aunque en verdad no es una cuestión solo de años sino de identidad”. Las personas, han sufrido transformaciones en el área cognitiva y personalidad.

Algunas teorías psicológicas explican la sexalescencia como un fenómeno que ha terminado con todos los estereotipos de la vejez. Por otro lado, las personas sexalescentes asumen este ciclo como una nueva perspectiva, no dando mucha importancia a los cambios morfológicos y fisiológicos por lo que se sienten adolescentes dejando atrás las limitaciones físicas, asumiendo retos, independencia, libertad, que incluye la sexualidad como elemento fortalecedor de la salud integral.

La sexualidad, como dimensión del ser, forma parte integral de este grupo considerado sexualmente activo, libre, creativo, seguro, que no sienten vergüenza, por tanto, generan discursos sin tabúes para hablar de sexualidad y de masturbación, rompiendo conductas estereotipadas que por largo tiempo fueron, ocultadas y cuestionadas.

Guevara Bello (2007) plantea que, culturalmente, se ha mantenido una actitud negativa dada por una serie de prejuicios basados en los cambios físicos que experimentan, los roles pasivos que limitan y estereotipan las múltiples formas de relación y funciones, la incorrecta asociación entre sexo y reproducción y la relación innecesariamente establecida entre sexualidad y coito.

El autor citado expone que culturalmente se mantiene una actitud negativa acerca de la sexualidad; sin embargo, en la investigación, se encontró que la informante (Orgasmo) manifestó que “hay un disfrute de las relaciones sexuales, compenetración, hay una experiencia en el sentir y hay energía de dos...” Quedando descartado el mito de que la sexualidad muere con la edad; se mantiene durante toda la vida, porque es una condición vivida del ser humano; es decir que dentro de las necesidades básicas de las personas la sexualidad está incluida como prioridad. De ahí que el objetivo del artículo es describir el sentir, pensar y actuar en la vida sexual de las personas sexualescentes.

Revisión de la literatura

La teoría de las Necesidades Humanas de Abraham Maslow (1968) plantea la necesidad de pertenencia y amor, es por ello que la persona busca amor, amistad permitiendo intercambio de energía, la cual implica dar y recibir amor; sin embargo, puede visibilizarse que en la cotidianidad las personas jóvenes rechazan la sexualidad entre los adultos mayores como expresión de afecto y sexualidad. Vinculando esta teoría y el trabajo de campo, la informante Orgasmo manifestó que hay una plenitud y disfrute del sexo en esta edad, porque no existen restricciones de tipo biológico ni económico para el disfrute del placer sexual.

En este mismo orden de ideas, Erikson citado por Bordignon (2005) reinterpreto la fase psicosexual elaborada por Freud y explico profundamente las etapas del desarrollo psicosexual, integrando la dimension social y el desarrollo psicosocial, extendio el concepto de desarrollo de la personalidad para el ciclo completo de la vida, desde la infancia hasta la vejez. Ademas, exploró el impacto de la cultura, de la sociedad y de la historia en el desarrollo de la personalidad. Por su parte, Alvarado (2014) expresa que la sexualidad incluye todas las formas de expresion, desde la aproximacion, tacto, intimidad emocional, compania, masturbacion y no solamente el

coito. Además, agrega que en la vejez debe continuar siendo una fuente de placer y no de inquietud ni frustración.

Metodología

La investigación fue de tipo cualitativo, apoyado en el método hermenéutico, que permitió el estudio de la realidad en sus vivencias y experiencias intersubjetiva tal como son percibidas por las sexualescentes, cuya fuente de información primaria fueron tres informantes clave, identificadas con los seudónimos: deseo, excitación y orgasmo, a quienes se les realizó una entrevista, utilizando como instrumento un guion de preguntas semiestructuradas. La información obtenida fue tratada a través de un proceso de categorización, estructuración e interpretación de las verbalizaciones.

Resultados

De acuerdo al método seleccionado, se interpretó la información proporcionada por las verbalizaciones de los informantes clave, de donde emergieron cinco categorías: Confianza, afectividad, creatividad, libertad y seguridad. La confianza es definida como la reciprocidad entre dos personas que comparten, conviven en todos los aspectos incluyendo la dimensión sexual. Las informantes señalaron que... “tener confianza en cada una de las acciones de su vida y la del otro; disfrutaban del hecho de compartir...”.

Por su parte, Putnam (2002) define la confianza como un juicio de valor que hacemos sobre los demás, a partir de las normas de reciprocidad y las redes de compromiso cívico. Fukuyama (1996) la define como la expectativa que surge dentro de una comunidad del comportamiento normal, honesto y cooperativo de los otros, ya que todos comparten las mismas normas. Por lo que, dentro de lo que es la sexualescencia se interpreta a la luz de lo referido por las informantes refieren un estado de confianza al momento de sexualizar.

Afectividad definida como un estado emocional de experimentación íntima con el otro y consigo misma. En este sentido, las informantes refieren que “es compartir sentimientos de amor al otro, es una emoción indescriptible...” Según Vygotsky (2004) la afectividad hace referencia a la esfera del desarrollo que tiene que ver con las emociones y los sentimientos de los seres humanos y de manera general hay consenso en considerarla como una cuestión importante del desarrollo del individuo.

Creatividad entendida como la imaginación que permite construir nuevas ideas para crear y recrearse consigo mismo y con los demás. En opinión de los informantes... “es la experiencia de hacer las cosas distintas, es una idea para actuar con el otro de manera armónica, búsqueda de nuevas ideas para avivar la oportunidad de estar juntos, mantenernos activos por estar vivos, la experiencia de crear cosas distintas para sentirnos cada día mejor y mantener las sensaciones y placer sexual...” Ballester (2002) señala que las situaciones abiertas de aprendizaje, a partir de experiencias y emociones personales, con estímulo del pensamiento divergente proyectan sus ideas, potencian la diferencia individual y la originalidad.

Libertad entendida como la potestad o capacidad que tenemos de vivir con autonomía para la toma de decisiones. Las informantes expresaron la libertad como “las experiencias que permiten decidir mi vida, en esta edad hay libertad, hay disfrute de las relaciones sexuales, experiencia en el sentir y la compenetración con energía de dos...”. Según la Real Academia Española es la facultad natural que tiene el hombre de obrar de una manera o de otra y de no obrar, por lo que es responsable de sus actos. Bakunin (1871) considera que es la única condición bajo la cual la inteligencia, la dignidad y la felicidad humana pueden desarrollarse y crecer.

Seguridad tiene que ver con la calidad, confianza para vivir en plenitud y sin riesgos. Según las informantes, señalan que... “no hay menstruación y no hay riesgo de embarazo, ni de trabajo pues ya están jubiladas, por tanto, las relaciones sexuales se disfrutaban con más tranquilidad; disfrute del placer y los orgasmos con libertad y plenitud, en esta edad de mi vida, a los 70 años he logrado sentir lo que antes no, por tener miedos y tabúes...”.

Conclusiones

Es importante referir que la sexalescencia y la sexualidad son dimensiones humanas que se evidencian en la experiencia vivida, convivida de las personas, por tanto, dentro del pensar, las categorías confianza y afectividad conducen a manifestar esas cualidades humanas que experimentan desde lo interno estar consigo mismo y con el otro, fortaleciendo los aspectos cognitivos, sociales y emocionales de esta edad.

En este mismo orden de ideas, el sentir está vinculado a la creatividad y a la libertad, construyendo nuevas ideas para recrearse teniendo autonomía para decidir en este momento especial de las relaciones sexuales que le permiten vivir y sentirse

bien y disfrutar del placer, de sus orgasmos como la forma de manifestar estar vivos, en conteste con su realidad. En el actuar, se evidencia que la seguridad es una sensación de confianza que permite actuar con intimidad, con calidad, vivir en plenitud y gozar de los momentos y no solo de la genitalidad.

Por consiguiente, en este siglo XXI, no es cierto que con la edad se declina la sexualidad. Las informantes, los teóricos y las investigadoras refieren que el sexo, el género, el erotismo y la intimidad están vinculados en este grupo de edades. Por lo tanto, es un mito considerar que el apetito sexual se pierde con la edad, en ese sentido, hay que desmitificar lo religioso, lo cultural, lo económico, lo social y político, dado que la sexalescencia y la sexualidad son aspectos relevantes que permiten a las personas vivir en plenitud y desmarcarse de estos pensamientos ancestrales, patriarcales y hegemónicos que no permiten el disfrute y la libertad en ciclo de vida.

Referencias

- Alvarado, S. (2014). La Sexualidad en Adultos Mayores. Revista **enfermería y vanguardia**, 2 (1): 81-85. Perú
- Bakunin, M. (1871). **Dios y el Estado**. (Los sofismos históricos de la escuela doctrinaria del comunismo). Disponible en: <http://uni-lliure.ourproject.org/wp-content/uploads/2011/08/textoslibertad.pdf>
- Ballester Vallori, A. (2002). **El aprendizaje significativo en la práctica. Cómo hacer el aprendizaje significativo en el aula**. Seminario de Aprendizaje Significativo. España.
- Bordignon, A. (2005). El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto. **Revista Lasallista de investigación**. Corporación Universitaria Lasallista Colombia.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2018). **Avances del Proyecto Transición Demográfica**. Disponible en: <https://www.cepal.org>
- Del Barrio, E. (2021). **¿Quiénes son los sexalescentes?** Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/vivo/longevity/20210609/7515930/quienes-son-sexalescentes.html>
- Diccionario de las Ciencias de la Educación. (1995). México. Editorial Santillana.
- Diccionario de la Lengua Española (2001). **Libertad**. Madrid, España.
- Fukuyama, F. (1996). Confianza. Las virtudes sociales y la capacidad de generar prosperidad. Madrid: Atlántida.
- Guevara Bello, N. D. (2007). **Influencia de la religiosidad sobre la expresión sexual del adulto mayor**. (Tesis de licenciatura). Universidad Veracruzana. Facultad de Psicología Veracruz.

Maslow, A. (1987). **Teoría de la Jerarquía de las Necesidades**. USA: Universidad de Illinois.

Putnam, R. (2002). **Solo en la Bolera**. Barcelona: Galaxia Gutenberg y Círculo de Lectores.

Vigotsky, L.S. (2004). **Teoría de las emociones**. Madrid: Akal